

---

# REVISTA

DE

## ESTUDIOS PSICOLÓGICOS.

---

---

### RESÚMEN.

---

Aviso.—Regreso de los judíos á su antigua pátria.—El Evangelio y la Ciencia (conclusion.)—Grupo de «La Paz.» Ejercicios medianímicos —El Espiritismo es la vida.—Los niños pobres.—A cordes (poesía.)—Otro entierro civil en Tarrasa.—¡Hasta luego, madre mia! (poesía.)—Crónica.—Anuncios.

---

### AVISO.

---

Con el presente número entramos en el segundo semestre del año actual y rogamos á los suscritores que no hayan satisfecho su abono, lo verifiquen tan pronto como les sea posible, para que esta Administracion pueda hacer frente á los gastos más apremiantes de esta publicacion.

---

#### **Regreso de los judíos á su antigua pátria.**

---

Cuatro siglos se han pasado para reparar, en lo posible, una falta grave, infringiendo los preceptos de Cristo y los de una sábia política, con el decreto de la expulsion de los judíos de España. Sin embargo, no todos los españoles pueden gozar esa grata satisfaccion que el alma siente cuando nos sorprende agradablemente una disposicion tan justa y cristiana como la que autoriza á los hebreos á vivir bajo el amparo de las leyes españolas.

Los ultramontanos han recibido con este acto de justicia, una terrible herida en el corazon, y recorriendo su negra historia, recuerdan sus buenos tiempos inquisitoriales y conspiran y trabajan sin descanso para una reaccion que nos vuelva á los tiempos de Torquemada.

Los egoistas, usureros y mercaderes, sin más fé ni más creencia que su negocio, solo ven en el regreso de los judíos, una avalancha de rivales que vienen para hacerles la competencia.



España civilizada, España demócrata, que marcha siempre de progreso en progreso á la esplendorosa luz de la moderna civilizacion, es la que se apresura á felicitar al gobierno por este acto de justicia, que tanto le autoriza, y se prepara para recibir á los hermanos que vuelven del ostracismo.

Los espiritistas pertenecemos á esta última agrupacion y vemos en este acto reparador y de estricta justicia, un verdadero fenómeno digno de estudiarse en los tiempos presentes, que consideramos de transicion y preparacion para una nueva era, más venturosa que la presente, profetizada por el mismo Cristo. El que en los acontecimientos políticos y religiosos de nuestra época, no sepa ver providenciales y verdaderos fenómenos trascendentales que abarcan pueblos y nacionalidades, que no los busque en las reuniones espiritistas, porque tampoco los sabrá ver ni comprender.

No debemos olvidar, que en todas las esferas del poder y del saber humano, existe la mediumnidad consciente ó inconsciente; que la ley de comunicacion espirita, aun cuando la ignoremos en su esencia, se cumple cuando el dedo de la Providencia señala la hora en el reloj del tiempo; y que los elevados Espíritus que tienen á su cargo el progreso y perfeccionamiento de este mundo, lo mismo llaman á la puerta del palacio que á la cabaña del pastor cuando creen necesario hacer sentir su oportuna y saludable inspiracion.

Entrando en otras consideraciones, aunque brevísimas, con relacion al vasto campo que el asunto nos ofrece, preguntaremos, como de paso, á los que ignoran, dudan, niegan ó anatematizan los principios fundamentales del Espiritismo, lo siguiente:

¿Qué fué de aquellas almas que hace cuatro siglos animaron los cuerpos de tantos infelices que sucumbieron en la hoguera, el destierro y toda clase de vejaciones, despues de perder sus haciendas?

¿Qué almas son esas que animan á los actuales judíos que tanto suspiran por una pátria que solo conocen por tradicion, porque fué la pátria de sus antepasados?

¿Qué séres, almas ó espíritus atrasados son esos, que en pleno siglo XIX, sueñan con placer los horrores de la inquisicion y se gozarian en volver á quemar á los judíos cuando vuelvan, si hacerlo pudieran, y con ellos á los espiritistas y á todos los que no piensan como ellos?

¿Qué se hicieron de los bienes confiscados á los judíos? ¿quién goza de ellos? Y en la eterna justicia del supremo é infalible juez, cómo se repara tanto perjuicio inferido á ese pueblo que ha gemido en el destierro, mientras que sus perseguidores han vivido lujosamente y con ostentacion, gozando de ellos?

¿Cómo se explica que bajo el reinado de un Rey católico, y *para mayor gloria de Dios*, se les quemara y expulsara; y bajo el reinado de otro Rey, tam-



bien católico, se les proteja y abra las puertas de la pátria por elevacion de sentimientos humanitarios y cristianos?

Problemas son estos que no resolverá satisfactoriamente ninguna teología y sin embargo la divina justicia se cumple dentro de sus leyes eternas é inmutables. En la ley de REENCARNACION, tal como la esplica el Espiritismo, está la clave para resolverlos. Si el nombre os asusta y la disciplina ó preocupacion de secta os obliga á rechazar esta clave para descifrar el enigma, tanto peor para vosotros, porque en vuestra voluntaria ceguera, nunca comprendereis la justicia de Dios, ni siquiera en lo relativo á nuestro actual atraso.

Felicitamos al Gobierno que ha sabido comprender y cumplir su elevada mision y felicitamos igualmente á los israelitas, no solo por los beneficios de la disposicion que les abre otra vez las puertas de la pátria, si que tambien porque en los actos de justicia de los hombres, se traduce la bondad de Dios y se cumplen las proféticas palabras de Job:

»Hicieron gemir á los hombres en las ciudades, y el alma de los heridos dió voces: y Dios no deja pasar esto sin castigo.—Se elevaron por un poco, mas no subsistirán, y serán humillados y arrebatados como todas las cosas, y como las cabezas de las espigas serán quebrantadas. (Cap. XXV. w 12 y 24.)

Para concluir, creemos de toda oportunidad insertar á continuacion una carta que *un judío amigo de España*, escribe á la Redaccion de «El Globo»: dice así:

«Viena 23 de Junio de 1881.

Muy honorable Redaccion de *El Globo*.

Siete millones de judíos hay en el mundo, esparcidos por todos los países, y siete millones de amigos se ha hecho en todos esos países la España por la noble decision de su gobierno, que ofrece asilo y amparo á los perseguidos y expatriados hijos de esta nuestra nacion, de la cual desde los tiempos mas antiguos y durante muchos siglos, gran parte habitó la Península Ibérica, dando en ocasiones varias ,pruebas de su más alto amor á la pátria española.

Aunque hasta ahora los asuntos de España en general eran poco conocidos en estos países de aquí, sabíamos, sin embargo, que hay gran número de españoles inteligentes y esclarecidos, amigos verdaderos de su pátria, que condenan y lamentan la remota expulsion de tantos millares de buenos ciudadanos.

Sabíamos que entre los que profesan esta opinion, se encuentran los hombres mas eminentes de la España moderna. Entre estos los que hayan viajado por países extranjeros habrán podido convencerse del amor inextinguible á España de los descendientes de aquellos expulsados, que despues de tantos siglos todavia hablan la lengua de su antigua pátria, pátria tambien de sus perseguidores.

Si hasta ahora los asuntos de esa noble nacion, salvo en los casos de gran



interés comun, eran mirados en estos parages con indiferencia, no sucederá tal en lo sucesivo.

Desde luego todos ellos irán acompañados de la atencion y de los votos de millares de amigos.

Una de las primeras á dar expresion á lo que indico, ha sido la comunidad israelita en esta capital de Austria; el sábado 18 del corriente, habiendo apenas llegado la noticia, con ocasion del servicio divino en el templo israelita, el sacerdote principal, en oracion elocuente, y con voz conmovida, llamó la bendicion del cielo sobre el país de España y sus habitantes.

Los asistentes, levantándose de sus asientos, pronunciaron su *amen* con acento y expresion que decia más que muchas palabras.

Sépalo así la nacion española.

Lo que los tiempos traen en el curso de los siglos, nadie puede saberlo. Muchas naciones, más ó menos dignas, despues de haber sido casi enteramente aniquiladas y sepultadas, han logrado revindicar su posicion, su territorio, su independencia. ¿Por qué no podria alcanzar otro tanto la antigua, inteligente y tenaz Israel?

¡Quién sabe! Quizás un dia la España, situada al extremo occidental del Mediterráneo, tendrá por amigo á un Estado independiente y fuerte en la orilla oriental de este mismo mar Mediterráneo.

Mientras tanto reciban los españoles de parte de los judíos de aquí, un saludo de amistad. ¡Viva España!»

---

## El Evangelio y la Ciencia.

SEGUNDA SERIE.

(Conclusion.)

V.

Hemos tenido tantos nombres, posiciones y gerarquías en nuestras pasadas existencias, y visto tales desengaños de generales convertidos en rancheros, pontífices en sacristanes, y reyes en granujas de corte, que ya nos vamos convenciendo de la necesidad de no apreciar las cosas por las exterioridades; de no ver en nuestras personalidades otra cosa que espíritus obreros del gran taller humano, donde solo vale más el que mas bien ejecuta; de juzgar el árbol por el fruto, puesto que el hábito no hace al monje, como dice el adagio; ni los títulos académicos dan el adelanto sin más condiciones que las que de él derivan; y de crear un organismo social en conformidad con lo verdadero, en el cual los rangos y honores no se adquieran por la hipocresía, el privilegio, ó el imperio de la



fuerza bruta, sino por la elevacion propia del individuo debida á sus méritos reales, á sus esfuerzos nobles y legítimos de progreso artístico, científico ó moral.

Como Jesús destruyó el templo y la sinagoga; como enseñó la adoracion en espíritu y verdad, y derribó los ídolos y fórmulas inútiles, y nada dijo de sacramentos y liturgias, de letra escrita y gerarquías, sino que por el contrario, confundió los rangos, recomendando que el primero seria el último, y que la salvacion dependia exclusivamente del amor; y despues hemos visto una algarabía de evangelios verdaderos y falsos, de intermediarios de Dios y el hombre que se disputaban este privilegio y este honor, atendiendo más á las pasiones mundanas que á las celestes; hemos tenido necesidad en períodos sucesivos de ir expurgando tanta broza, y suprimiendo sacerdotes y formularios hasta llegar á donde hemos llegado.

Las familias más adelantadas del Cristianismo han llegado á una *religion laica* sin dogmas, misterios, milagros, liturgia, sacramentos, ídolos y sacerdotes; y hoy Kardec y otros, *por intervencion de la colectividad cristiana*, mutilan lo accesorio del Evangelio, dejando la parte sana moral indiscutible y aceptable á todos para su union, y relegando lo demás á la libertad individual para que lo acepte ó lo rechace. Pero este movimiento implica la continuidad de los progresos iniciados por las sectas, y prepara nuevos desenvolvimientos.

Si la letra no fué necesaria, segun Cristo; si esta es discutible y reformable, y se aumenta ó disminuye ó cambia con los tiempos; si necesita ampliaciones, segun el mismo Jesús, *que no lo dijo todo*, reservándolo para ocasion oportuna, claro es que la letra escrita no puede ser un código permanente contrario á las leyes divinas y al espíritu cristiano; y desde el momento que se vé claro en el asunto, se hace preciso volver á los tiempos del mismo Salvador, en que la obra bastaba para operarse la redencion.

Hoy tenemos una razon más para esto. El invento de la imprenta ha hecho que se cumpla la profecía de que el Evangelio seria predicado en todas las naciones.

Si, pues, es imposible recoger ya lo escrito, y lo escrito necesita reformas, bien podemos vivir tranquilos sobre los adelantos históricos y críticos relativos á la autenticidad de las Escrituras, máxime cuando se duda ó no se sabe como han aparecido algunos de sus detalles.

El Cristianismo moderno aspira á imponerse por la bondad de sus virtudes antes que por la imposicion de una letra; más por sus impulsos superiores y secretos, que por el mandato dictatorial de una Escritura irreformable que pretende un imposible.

A las eliminaciones pasadas podemos agregar la eliminacion de la letra. Este es el progreso, y nos aproxima á Jesús, con tal de llevar su doctrina en el corazon.



Este paso produce los mismos resultados que los pasos anteriores: acercarnos á lo espiritual, cifrar el progreso en las conquistas sobre nosotros mismos, y en la accion perenne de Dios sobre el hombre.

Esto no quiere decir que no hemos de aprovechar el lenguaje escrito como medio de educacion y propaganda; significa únicamente que volvemos á la edad de Jesús, á su sentido intrínseco, y que el mundo no debe dar más valor á las cosas de los hombres atrasados que á los ejemplos y conducta del Maestro.

Esto aumentará la fraternidad.

Siendo las atracciones proporcionales á los destinos; dado el que las inspiraciones evangélicas hayan sido necesarias, como así lo reconocemos; dedúcese de esto que las inspiraciones cambian con los tiempos, exigen reformas; y hoy es indispensable desechar lo que ya no sirve, corregir el pasado, y abrir nuevo presente y nuevo porvenir.

Arrancando, pues, en lo esencial moral, entramos en un período de nuevos desenvolvimientos que están comenzando. Entre esos desenvolvimientos podemos contar *la revelacion colectiva de la salud de las sociedades*, que nos darán facilidad mayor para el cumplimiento de la doctrina cristiana. El Espíritu de Verdad está con nosotros; el mismo Espíritu que dictó el Evangelio; pero ese espíritu habla en cada evolucion palingenésica de la humanidad en idioma adecuado, dando el alimento proporcionado á los estómagos que lo han de digerir.

El progreso establece una elaboracion y desarrollo constantes en todas las Escrituras de todos los pueblos, y lo mismo en las del Cristianismo.

Pero ¿qué es, dirán algunos materialistas, un Cristianismo sin sacerdotes, dogmas, milagros, liturgia, sacramentos, altares, imágenes, ceremonias, concilios, ni código inmutable? Pues es lo que fundó el Maestro; la doctrina más espiritual del mundo; la de más porvenir; la más conforme con el progreso y con el derecho y el deber humanos; la que se armoniza mejor con las leyes divinas; la más propia para unir á los hombres por las obras; la más tolerante, puesto que prescinde de cultos y opiniones, y basa la salvacion en la caridad extensa, que solo vé en el hombre un hermano, llámese samaritano, fariseo, terapeuta, saduceo, gentil, profeta, pobre ó rico. «*Ya no hay circuncisos ni incircuncisos, ni seylas, ni bárbaros....*» «Ya no bastan ni EL DON DE LENGUAS, ni el don de profecía, ni el don de milagros..... SÓLO LA CARIDAD SALVA.

A la letra solo se le puede dar el valor mutable que tiene por su naturaleza: Jesús quiso que su doctrina fuera mucho más grande que todo eso y que las disputas escolásticas sobre la corteza con que los tiempos cubrieron sus divinos consejos.

Cuando quieran pueden los materialistas cargar á cuestras con la letra; por



eso no dejaremos nosotros de ser cristianos. Antes creemos que hacen un gran progreso para sacar almas del purgatorio por un procedimiento mejor que las misas pagadas.

Nosotros somos cristianos por el espíritu, por fundamentar su eficacia en la solidaridad intelectual y moral de los mundos, por la espiritualización que engendra su práctica y el progreso de la caridad y humildad que redimen y regeneran; no solo somos por cosas en que el Evangelio mismo precavió los peligros de enredarnos en sus lazos, si no poníamos constantemente los ojos en el cielo y en nosotros mismos.

Por otra parte, ¿estamos seguros de que la letra, traducida varias veces, ha interpretado bien el pensamiento de Jesús? ¿Se han tenido en cuenta los cambios de sentido de las voces en un hecho, como las lenguas, que progresa al compás de la naturaleza y del espíritu?

Además: ¿qué fé nos pueden inspirar los sagrados custodios de la letra por sectas, que para enseñar el Evangelio, comienzan prohibiendo su lectura á los fieles, y casi casi, no enseñándolo en las aulas donde se educan los sacerdotes para la predicación y el ejemplo? Según creemos, aunque temeríamos equivocarnos, por no haber visitado los seminarios, en ellos no se enseña el Evangelio de Nicea, aun dado que este sea el verdadero, y en él se ignore de donde vienen los Hechos de los Apóstoles y otros detalles.

El pasado ha tenido demasiado buenas tragaderas, y aunque la fé sencilla disculpe el amor y respeto á un Código de tantos siglos, al fin llega el día de entrar dentro de nosotros mismos, y volviendo sobre nuestros pasos históricos, dilucidar qué hay de verdadero y legítimo en nuestras marchas.

No se me arguya de soberbia por estas afirmaciones: la soberbia no estriba en volver los ojos á Jesús; está, por el contrario, en persistir en una presunción de infalibilidad y en juzgarnos erróneamente merecedores de las más distinguidas atenciones por parte de la Divinidad, haciéndonos esta privilegios imposibles, con menoscabo del *derecho de todos para buscar y encontrar, para pedir y recibir*.

Tenemos á la vista un hecho providencial que nos asegura la verdad de estos desarrollos, sin que estemos exentos de limitaciones.

Los que hemos llamado santos, aunque *«justo no hay ni uno»*, como dice el Evangelio, son los primeros apóstoles del Cristianismo moderno espiritista, y los que han inspirado á los médiums y á Kardec. San Luis, San Agustín y otros, firman las comunicaciones medianímicas.

Si se arguye que por qué no dando á la letra todo el valor que le dá el mundo, nosotros los espiritistas discutimos con citas de la Escritura, diré que no deben confundirse las cosas. Las citas de textos son el medio más eficaz para discutir con los Cristianismos, que fundan sus razones casi exclusivamente en ellos, con



lo cual se les combate con sus propias armas; y además, el que creamos discutible y reformable la letra no supone que rompamos en absoluto con el pasado, ni dejemos de aceptar lo racional que contiene, y es necesario; supone solamente que es preciso progresar, avanzar, complementar y corregir.

Nunca hemos dicho tampoco, ni decimos, que se renuncie á un medio de propagacion, que está en el orden natural. Segun los adversarios del Cristianismo contemporáneo, así es preciso emplear los instrumentos de difusion; pero siempre ateniéndonos principalmente á los hechos reales, desenvueltos por el espíritu de Cristo.

El Evangelio tiene sábias máximas; pero necesita otras superiores, que hoy se cumplen y vienen.

Ya sabemos lo que es el Cristianismo novísimo.

Su alianza con la ciencia es de nuestros dias más que del pasado; y esto no quiere decir que en el pasado no haya sucedido lo propio como alianza más embrionaria. En el pasado hemos de distinguir los Cristianismos filosóficos, de los que combatieron el libre exámen y se hicieron oscurantistas. Nosotros nos referimos al Cristianismo en su mayor pureza pasada y presente. No hagamos juegos de palabras si se quiere argüir.

La luz del Evangelio, los impulsos que han guiado á los hombres hácia su depuracion, y que tantos sacrificios nos han costado, no podian oscurecerse por el triunfo ilusorio de la retrogradacion neo-católica, y de las pasiones materiales: Cristo y sus discípulos se han opuesto siempre á ello, como necesidad de que la humanidad continúe el desenvolvimiento racional de aquella sublime epopeya: y hé ahí por qué está decretada la muerte de todo lo que se opone á ese desarrollo, y por qué las falanges de mártires, penitentes y confesores sinceros, de otros siglos, hoy se congregan en espíritu para dar nuevas batallas contra el error, abdicando cada uno de sus diferencias no esenciales, y empujando al mundo al fondo de la fraternidad y de la libertad, de la tolerancia y del respeto mútuo y consideraciones personales, que se deben á los progresos alcanzados por cada uno.

¡Divina cadena de oro, la que nos une en lazo de amor; y que dejando aparte las justicias recíprocas que nos debemos los hombres, nos ata en un reinado que olvida dolores, que solo suspira por la redencion de todos, que á todos acoge sin mirar procedencias, y vé al prójimo en el samaritano que enjuga las lágrimas ó nos alivia el frio ó el hambre del cuerpo ó del alma!

¡Este es el Cristianismo de Cristo!

¡Esta es la doctrina que conquistará al mundo!

¿Y dónde están los cristianos de este Cristianismo?

Ellos existen cuando le proclaman. Esto es innegable. Vamos á buscarlos.



Es inútil buscarlos en los primeros puestos de las cenas, ni en las sinagogas y ropages largos, ni entre los hombres de la letra; allí no están despues de diez y nueve siglos de luchas cristianas, de experiencias fragmentarias.

Donde están es en el silencio del hospicio y del hospital; en la humilde escuela rural, que ha de libertar á los hombres de la esclavitud de la ignorancia; en el taller oculto, en que se tributa homenaje á la modestia y se sufren con paciencia mil privaciones; en el gabinete de investigacion científica, donde se levantan altares al trabajo y al amor humano; en la ruda brecha del periódico y del libro, donde se combaten las tiranías; en el palacio ordenado, donde el pobre halla siempre algun alivio de sus penas; en la choza de los campos, donde se albergan los nidos de ternuras de familias dichosas, que sin cesar bendicen á Dios; en la tribuna popular, que lanza á los vientos la palabra del progreso, desafiando los furoros de las turbas retrógradas; en los atrevidos investigadores, que resuelven problemas de mejoramiento y dan la solucion á toda la humanidad; en una palabra, en todos aquéllos que consciente ó inconscientemente contribuyen en más ó en ménos á la reforma propia y social.

El que los lazos de la rutina detengan á muchos bajo la dictadura de la letra; el que otros se hallen entre razas distintas y diversas religiones, no es razon para negarles su título de cristianos; porque si el mundo no los conoce, los conoce Cristo por sus virtudes, y cooperan al triunfo de su doctrina, que es de fondo más que de forma.

Concretando más el asunto, los cristianos son los que se atienen al espíritu de las cosas, y son bondadosos, caritativos.

Concretando más, son los que unen á todo esto el conocimiento reflexivo ó intuito de la universalidad de la moral del amor, y en todas sus situaciones rompen con lo inútil de lo antiguo para entrar por lo nuevo; los que creen en la revelacion perpétua y progresiva de Dios al hombre, por intermedio de los espíritus elevados; los que enjugan lágrimas secretas; los que difunden la luz sin miras de lucro; los que sufren; los que perdonan ofensas; los que viven preocupados por sus defectos y tratan de corregirlos.

Concretando más todavía, los cristianos son los afligidos por el desórden social presente; los que luchan contra los grandes, y tienen sed y hambre de justicia y de fraternidad.

Damos á la letra demasiada importancia: la tiene relativa; pero *los hechos virtuosos* son el alma del Cristianismo, con letra ó sin ella.

Allí donde están la inocencia, la paz interior, la mansedumbre, allí está el cristiano.

Allí donde está el dolor por una falta al deber:

Allí donde se pide á Dios luz y fortaleza:

Allí donde se soportan las cargas con dulzura:



Sus fiestas.—Luchan, juegan y eligen á sus gefes para ser conducidos al combate.

Grandes avalanchas de estas gentes incultas pasan el Rhin, se ceban sobre la Galia; todo lo invaden; todo lo destrozan. Otros atraviesan los Alpes, caen sobre Roma y la saquean.

VII.

Campos llenos de ruinas. Precipitadamente se levantan ciudades por do quiera. Sobre cada una de estas, que representan las diversas naciones, se vé un gé-  
nio con la bandera de colores nacionales.

Formacion de las naciones modernas, sobre las ruinas del Imperio romano. Union de los bárbaros con el resto de los pueblos romanizados. Sobre cada uno de ellos se vé una grande estrella, símbolo de la luz del cristianismo; se convierten á él.

Sobre todos estos pueblos se levanta Carlo-Magno; detiene las invasiones, esparce la civilizacion; cristianiza á los bárbaros, que aun no habian visto la luz del Evangelio.

VIII.

Una neblina, negra, muy negra, cubre á una ciudad que se ha llamado Santa. Con dificultad se vé el Capitolio. Los papas, rasgando el Evangelio, huyen como perseguidos por un gé-  
nio.

IX.

De pronto me encuentro en Alemania.—Plaza pública; se ven frailes, entre los que hay uno que parece tener dominio sobre los demás; lleva un rollo de papeles en la mano. Enciende una hoguera: quema las bulas del Papa. Se le persigue; luego, es protegido por un príncipe, se refugia en su castillo.

Fórmase una liga: es la liga protestante contra el escandaloso abuso de las bulas. Me enseñan un libro: es la Biblia. Sobre su cubierta se lee: «Libre exámen». Un hombre con este libro abierto recorre el pueblo, reforma las costumbres; enseña y hace comprender el espíritu de los Evangelios.

Los que adoptan la reforma son perseguidos: luchan y causa horror ver tanta matanza y carnicería. Los muertos á miles por las calles. Un hombre venerable es arrastrado por la multitud: el cuadro es asqueroso. Lo echan al rio; es Coligny. Noche de San Bartolomé.

Una voz no desconocida dice: «No debes temer; estos mártires que has visto, han sido vuestros predecesores. El progreso no tiene solucion de continuidad; pero tampoco se realiza á saltos; es indefinido é infinito. No podia venir entre vosotros la verdadera luz, sin que antes se hubiera levantado una voz poderosa y enérgica contra el fetichismo romano.»



X.

Un palacio. En una sala de estudio, hay un hombre que escribe. Delante de él otro personage que parece ser un Rey: el que escribe es Voltaire y el Rey parece ser la figura de Federico II de Prusia. Voltaire habla y hace grandes esfuerzos para convencerle. Por fin queda persuadido.

Una imprenta. Voltaire entrega manuscritos.

Obreros y cajistas. —No es sueño, es realidad. —Las obras de Voltaire impresas, pasan á Francia; se esparcen con velocidad asombrosa. Hombres por todas partes ávidos de empaparse con su lectura. Desaparece.

XI.

Aparece otro hombre que tambien escribe y me enseña la primera página de una de sus obras, «Emilio». Entra una mujer hermosa, le arrebatla la obra de las manos; la lee con afán; educa á sus hijos para la libertad. Otras mujeres hacen lo mismo. Desaparece.

XII.

Estoy otra vez en Francia. Hombres por todas partes: mujeres con semblante que irradia entusiasmo. Se preparan para una gran revolucion. Veo los clubs de París. Sus oradores predicán al pueblo los derechos del Hombre. Dos dioses ó dos seres semidivinos se levantan de las cenizas de la Revolucion: la una representa la *Libertad de conciencia* y la otra la *Libertad del pensamiento*. Ambas extienden sus brazos y señalan con el dedo dos grandes peñascos. En el uno veo con letra inteligible «Libertad de conciencia» y en el otro «Libertad de pensamiento.» Levantan sobre estos dos peñascos un edificio moderno, como queriendo decir, que sobre estos dos principios debe fundarse la civilizaci6n de las generaciones futuras.

XIII.

Sigo en Francia. — Se levanta una figura colosal: el primer c6nsul, Napoleon 1.º.—Ejércitos numerosísimos con las águilas francesas. Atraviesan los Alpes, Pirineos, el mar. Batallas: pueblos que luchan por la independéncia de su patria. Del contacto de los ejércitos franceses con las naciones que invadieron, salen ideas de progreso. La Democracia parece se encarna en las diversas naciones de Europa. Hombres jóvenes con la frente erguida y con sonrisa dulce predicán el derecho moderno en distintos puntos. Desaparece.

XIV.

Sigo en Francia.—Gabinete de un hombre de aspecto humilde, de rostro severo, pero dulce á la vez; una simpatía inmensa me empuja hácia él. Me tiende



la mano y dice: «Escucha: Te han conducido hasta mí desde tiempos remotísimos para que pasases por todas las civilizaciones y vieses aquí por fin, el complemento de todas ellas. El Espiritismo ha venido cuando debia venir; cuando los pueblos han estado preparados para recibirlo. Él no es enemigo de la libertad, antes al contrario, es la misma libertad; y el derecho no será tal derecho, hasta que partiendo de una base fija é indestructible, iguale á todos los hombres bajo las leyes que rigen constantemente, tanto en el universo físico como moral é intelectual». Desaparece.

xv.

Sigo en Francia.—Una fuerza irresistible me hace correr por las calles de un cementerio. Magníficos panteones, pero en desórden. Me he parado delante de uno de aspecto humilde. Entro; hay un busto. Veo un Espíritu que dice haber sido amigo mio. Este fué el primero, y me dice: salgamos y le verás en Espíritu. Abandonamos el cementerio. En una llanura tapizada de verdor, multitud de florecillas abren sus capullos como por encanto. Cae sobre ellas rocío y perlas; una luz no vista nunca por mí, ilumina el paisaje. Veo al Espíritu!!..... quien pudiera estar con él!—Me dice: «Solamente con el trabajo adquirireis la ciencia.»

\*\*\*

---

Junio 1881.—MÉDIUM: A.

**Contestacion á algunas preguntas hechas al Espíritu,**

SOBRE LOS CUADROS DESCRITOS POR LOS MÉDIUMS.

---

Cuando preguntais por la relacion de los fenómenos, dais una prueba de no conocer las leyes de la inteligencia universal. No querais que se os diga cuál es el mejor método de estudio; encontradlo vosotros. ¿No se os dán los términos de un juicio completo? Pues analizad y deducid.

La vida: hé aquí el hecho supremo, el gran todo que como un centro, contiene virtualmente todas las manifestaciones del *sér*, porque la vida es todo *ser* cumpliendo la mision que le corresponde en el universo, en virtud de eternas é inmutables leyes. ¿Quereis saber cómo se reducen á la unidad los múltiples fenómenos de la vida universal? Pues estudiad las eternas leyes de la vida. Nosotros solo podemos daros los puntos de partida para que vuestra razon emprenda un vuelo seguro por los mundos de la ciencia; lo demás debe ser obra de vuestro trabajo; somos guías, no somos maestros.

A

Verdad, belleza, bien. Hallad la relacion entre los ángulos de ese triángulo y conocereis la unidad de la ciencia universal.—*Bonum ex integra causa.*



**B.**

Debeis continuar estudiando los cuadros como medio de fijar una mediumnidad que empieza á desarrollarse y que puede seros útil. Cuando dudeis, comprobad y rectificad. Fijaos más en las relaciones de los hechos que en los hechos mismos. Apreciad las diferencias; conocer es saber igualar y diferenciar.

**C.**

No querais saber por curiosidad sino por amor á la *verdad*, á la *belleza* y al *bien*. Desechad de vuestras reuniones á los que lleven á ellas un espíritu profano. Dejaos conducir por vuestros guías hasta las alturas de los hechos fundamentales; cuando esteis allí, se os dejará para que compareis y deduzcais. Trabajad; la ciencia es el premio del trabajo.

**D.**

Confiad la direccion de vuestros trabajos al que por experiencia y por estudio conoce más relaciones. La verdad estará con vosotros y se os darán medios para que podais distinguirla de las ilusiones del error y de la superchería. No vacileis: La nueva ciencia exige fé y constancia. Tenedlas.

---

**Algunas consideraciones sobre la comunicacion.**

---

Barcelona Julio 1881.—*MEDIUM*: P.

La comunicacion es resultado de la combinacion del encuentro de dos ó más seres, de modo que la idea de comunicacion, descansa sobre la idea de pluralidad. Si la combinacion se efectua entre dos seres semejantes en condiciones generales de carácter, de moralidad, de ilustracion, resulta completa. Si se verifica entre seres de condiciones desemejantes, resulta deficiente. De manera que el hecho *comunicacion*, en su sentido más lato, envuelve la idea de relacion entre dos ó más seres semejantes ó desemejantes, resultando de ahí dos géneros de comunicaciones: las completas y las deficientes.

Este es el hecho que á cada momento teneis ocasion de comprobar.

Relacionaos, por ejemplo, con un semejante vuestro, que á la semejanza de naturaleza reuna además detalles característicos, semejantes á cualidades especiales, á aptitudes de moralidad, de inteligencia, ó de carácter, que vosotros poseeis en conjunto; la comunicacion entre él y vosotros será tanto más completa, cuanto mayor sea la semejanza vuestra; pues solo aquel que siente de una manera parecida á la que vosotros sentís, ó que piense como pensais, ó que obre impulsado por los móviles que vosotros obrais, podrá interpretar, comprender, aquilatar vuestros sentimientos, vuestros pensamientos y vuestros actos.

La delicadeza, la infinita ternura, la excesiva sensibilidad de vuestros padres



y de vuestras madres, solo un sér sensible, tierno, de sentimientos delicados, de pensamientos nobles, puede comprenderla y apreciarla. Los desengaños que trae consigo una profunda decepcion, esas sierpes que se ensortijan en el corazon para chuparle su sávia; esos agudos dolores que taladran vuestro espíritu, cuando del cielo purísimo de la esperanza caeis en el profundo y oscuro abismo de la decepcion, ¿quién mejor que el que los haya experimentado podrá comprenderlos? Los dolores morales, que son quizás los más terribles, se comprenden cuando se sufren. Solo, pues, el sér semejante á vosotros, igual á vosotros en sus condiciones generales, es susceptible de entablar con vosotros una relacion, de la cual resulte el hecho de una comunicacion completa. Pero ¡son tan pocas en el mundo las comunicaciones completas! ¡y tantas las deficientes! La edad, la desigualdad de condiciones físicas y morales, la desemejanza de aptitudes y tendencias, la carencia de uno ó más sentidos, son circunstancias que impiden el planteamiento de una relacion universal. Porque debeis entender que en la relacion de todos con todos y de todo con todo, no de la parte con el todo, ni de la parte con la parte, debe descansar el mundo del porvenir.

El deber y el derecho, ó sea la moral ó la justicia, la religion y el arte, la ciencia ó la filosofia, son los medios de que debereis servir, y de que os servireis y nos serviremos, para plantear esta relacion universal. Pero sin embargo, á pesar de que los medios existen, á pesar de que caminais hácia ello, lo haceis con tanta lentitud, con tal pereza, que bien pareceis cuando se os contempla, condenados que vais al suplicio, nó bienaventurados que trepais para alcanzar el cielo.

Los medios de relacion surgen á cada momento; hechos nuevos y maravillosos acontecen, que os fascinan, pero con la misma prontitud, espontaneidad y entusiasmo que los admirais, los abandonais para adorar otros hechos, para sacrificar á otros dioses.

Séase lo que se fuere de vuestra volubilidad, que de ella no hacemos cuestion aquí, es lo cierto que la multiplicidad de relaciones es un hecho universal comprobado y comprobable á cada momento; es un hecho esencialmente humano, es una condicion de vida y de existencia para el hombre y para la sociedad.

Pues bien, si esto es un hecho, todo lo que de él resulte, otro hecho es también. La comunicacion, que es su consecuencia natural, es un hecho. Y como los seres son semejantes ó desemejantes, las comunicaciones han de resultar ó completas ó deficientes. Siendo la desemejanza más completa, más deficiente será la comunicacion; siendo la semejanza más perfecta, ménos deficiente resultará la relacion que medie entre sér y sér.

Pues bien: sentado esto, importaria consignar hechos fundamentales que son del dominio del sentido comun; pero que por lo mismo, deben recordarse, pues



no anda por el mundo esta cualidad en tanta abundancia que lo que le pertenezca no tenga una y otra vez que exponerse ante todos.

Siendo los Espíritus desincarnados, que han vivido con vosotros vuestra vida, han formado parte de vuestra sociedad, y quizás del círculo estrecho ó ancho de vuestros afectos, son como fueron semejantes ó desemejantes, y por tanto las relaciones que entre sí sostienen, han de producir comunicaciones completas ó deficientes. Entended, que siempre que empleemos la denominacion de completas, lo hacemos en un sentido relativo, pues relaciones absolutamente completas solo hay uno que las sostenga.

Los Espíritus, relacionándose como se relacionan, pues si no tienen vuestros medios de relacion cuentan con otros de mejores, se comunican de una manera completa ó de una manera deficiente, se transmiten sus ideas ó solo parte de ellas; sus sentimientos, sus actos ó solo actos y sentimientos aislados; resultando por consiguiente de ahí, en el mundo de los Espíritus, el mismo hecho que resulta en el mundo de los encarnados. Hé ahí todo.

Existen, pues, almas, existen espíritus; las almas se relacionan entre sí por medio de sus órganos, los espíritus por otros medios; pero ¿el hecho de la comunicacion entre encarnados y espíritus, resultará tambien completo ó deficiente? Naturalmente que sí. Dando por supuesto que unos con otros se relacionen entre sí, lo cual no discutiremos, pues os consta la realidad, las comunicaciones que resultan de estas relaciones, deben ser deficientes ó completas. ¿Porqué? Porque así como existen almas desemejantes entre sí, existen espíritus de aptitudes, inclinaciones, elevacion moral é intelectual distintos del que han obtenido las almas, de manera que esta desigualdad debe notarse en el efecto que produzca por la combinacion de estos dos elementos. Pero si existen espíritus que difieren de las almas, existen en cambio espíritus que se les asemejan, y esta semejanza, así como la desigualdad, debe traducirse en la comunicacion, que es resultado lógico de estas relaciones.

Hé ahí el hecho universal acreditado por todos los testimonios; pero ¿qué consecuencia deducireis de este hecho?

En primer lugar, la agrupacion de los afines, es decir, de los que se asemejan, nó de una manera completa, pero lo más completamente posible; en segundo lugar, la formacion de un médium favorable para traducir el pensamiento con la misma facilidad que el hilo conductor transmite la corriente eléctrica.

Pero los grupos no se aíslan entre sí, sino que se relacionan produciendo, cuanto más unos de otros se alejan, comunicaciones más incompletas; porque existe mayor disparidad y por consiguiente ménos facilidad de interpretar pensamientos y sentimientos, ó de imitar actos y conductas. Y lo mismo que sucede en los grupos considerados en su vida de relacion, estén constituidos por espiri-



tus ó por almas, sucede con los grupos de ambas partes cuando se relacionan unos con otros.

Hasta otro día.

\* \* \*

---

### El Espiritismo es la vida.

---

Es la vida, sí; es la vida, porque es la certidumbre de un mas allá: la comunicacion de los Espíritus nos alienta tanto.... ¡Oh! si no fuera por ella, cuántos seres sucumbirian de inanición! Faltan las fuerzas para luchar con tan múltiples contrariedades; hay momentos de angustia indefinibles, parece que todo se conjura en torno nuestro para hacernos perder todas las ilusiones de la vida; la esperanza muere y los presentimientos mas sombríos estienden sus negras alas sobre nosotros, y cuando nada se espera, la existencia del hombre es completamente improductiva.

No podemos comprender la doctrina de los *positivistas*; para nosotros son geroglíficos indescifrables; ahora ha dejado la tierra el jefe del positivismo en Francia, Mr. Littré, y en su tumba dijo uno de sus adeptos, Mr. Wirouboff, lo siguiente:

«La familia de Littré ha querido que se guardara silencio ante su tumba; tenía derecho, y este derecho ha sido respetado. Se ha depositado el ataúd y las comisiones se han retirado sin dar un adiós al hombre eminente que se acaba de enterrar.»

«La familia filosófica tiene ahora el derecho y el deber de pronunciar algunas palabras.»

«No hablaré de filosofía, tened la seguridad de ello; solo quiero sacar de esta larga y gloriosa vida que en lo sucesivo pertenece á todo el mundo, y que todo el mundo puede admirar, dos útiles enseñanzas: Littré ha demostrado con su ejemplo que se podia tener un corazón noble y generoso y profesar, sin embargo, una doctrina, que no admite nada fuera de la realidad, y que esta doctrina impedia el retorno sobre el pasado. Por que, señores, á pesar de mentidas esperiencias, Littré ha muerto como habia vivido, sin contradicciones ni desfallecimientos.»

«Todos los que conocieron á esta alma tranquila y serena—y me honro de ser de este número—saben que estaba irrevocablemente cerrada á lo *incognoscible*, y que consideraba con valor las intelectuales necesidades de las leyes naturales.»

«Y ahora, duerme en paz, altivo y noble pensador: no tendrás la eternidad de ultra-tumba que no esperabas, pero dejas detrás de tí á tu país que honradamente serviste, la República que siempre amaste, una generacion de discípulos



que te permanecerán fieles, y dejas, por fin, á todo el mundo tus pensamientos y tus virtudes.—La inmortalidad social, la única bienhechora y fecunda, comienza pues, para tí, desde hoy.»

Lo repetimos, nos parecen problemas sin solución esos hombres que no aceptan la eternidad de ultra-tumba, y solo creen en la inmortalidad social.

He aquí Espíritus que por sus virtudes son verdaderamente grandes, pero que á pesar de su grandeza y elevación moral viven entre tinieblas, puesto que son almas cerradas á lo *incognoscible* de ultra-tumba, y abiertas á lo *desconocido* de la tierra.

Confían en la *inmortalidad social, la única bienhechora y fecunda....*

¡Ay! si los pueblos no tuvieran mas medios de progresar que el recuerdo y el culto que rindieran á las virtudes de los grandes hombres, ¡cuán lenta seria la marcha de la civilización!

La humanidad terrena es tan olvidadiza!... es tan ingrata!... y cuando llega á honrar á sus héroes, lo hace mas por capricho, por parecer notable, que no por la admiración que le inspira el genio que aclama; por esto admiramos y compadecemos á la vez á los hombres que en nada esperan y practican las mas sublimes acciones y se sacrifican si es necesario en bien de sus semejantes, pero ¡ay! no comprendemos la vida sin la seguridad de la supervivencia del alma. Vivir sin esperar en mañana es vivir sin luz.

Tal vez los seres muy dichosos podrán entregarse á la corriente de la vida sin pensar mas que en el presente; pero los desgraciados que son los que mas abundan en este mundo, esos, sin el conocimiento del Espiritismo viven muriendo; nosotros lo sabemos porque hemos vivido mucho tiempo sin esperar en nada; y aun recordamos con profundo horror cuando cruzábamos las calles de populosas ciudades y decíamos con amarga ironía:

¿Para qué habremos venido á la tierra?

¿Para qué tantos dolores, y tantas agonías, y tantas decepciones, y tanta soledad?

¿Para qué una existencia tan improductiva?

¿Por qué este ensañamiento en algunos seres que todo les es negado, familia, medios de subsistencia, salud, cuanto les puede hacer sonreír, y solo queda una vida de horrible sufrimiento? Sin un pasado y sin un porvenir que se relacione con este presente, ¿cuál es la causa de tan desastrosos efectos? Y nuestra razón enmudecía, y su aterrador silencio nos desesperaba; porque éramos cobardes para buscar la muerte y éramos débiles para sufrir tanta contrariedad.

Cuando nos llegó la hora de conocer el Espiritismo, cuando vimos que el desgraciado de hoy, es el criminal de ayer, cuando encontramos el porqué de esta fatalidad que como plancha de plomo pesa sobre las tres cuartas partes de la humanidad, entonces.... cuán distinta fué nuestra vida!



Nuestra dolorosa indolencia se trocó en una actividad febril.  
Nuestro desencanto en una esperanza inestinguible.

Estamos muertos, decíamos; estamos hoy muertos para la felicidad; pero resucitaremos mañana.

Resucitaremos porque nuestro gran progreso nos hará resucitar.

Tambien para nosotros habrá flores en los vergeles de la Creacion.

Tambien podremos tomar parte en el banquete universal.

Tambien podremos ser sábios, grandes y buenos, porque nada nos está negado; todo podemos adquirirlo por medio de nuestro trabajo. Y esta suprema convicción es la vida: sin ella, parece imposible que se pueda vivir; aunque bien considerado no se vive; porque el que no comprende la verdad, el que acepta el error de la escuela positivista, el que solo admite la inmortalidad social, es un pobre ciego perdido en las densas brumas de la ignorancia; y los ciegos de entendimiento son los seres mas dignos de compasion.

¡Vive, el que en algo adivina la grandeza de Dios!

¡Vive, el que cree en la santidad del trabajo!

¡Vive, el que cree en la caridad y la ciencia que son las hijas predilectas de Dios!

¡Vive, el que escucha la voz de los que se fueron y se convence de la pluralidad de existencias del alma y de la pluralidad de mundos habitados!

Vive en fin, el que se relaciona con la familia universal y trabaja en su adelanto convencido que en la batalla de la vida de los buenos será la victoria.

¿Se podrá decir ni por un segundo que el Espiritismo no es la vida? Nó; toda creencia que nos dice, *ama, trabaja y espera*, lleva en sí el germen fecundo de la eterna vida, que no es otra cosa que el progreso indefinido del espíritu.

La vida está en el trabajo incesante, y el Espiritismo nos dice en todas sus manifestaciones: ¡humanidad, trabaja, que es tuyo el porvenir!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

---

### Los niños pobres.

Cumpliendo con el sagrado deber del que escribe para difundir la luz, tomamos hoy la pluma para emitir algunas ideas que bullen en nuestro cerebro sobre esa infinidad de niños pobres que á todas horas pululan por las calles, ora tiritando ante la cruda estacion del invierno, ora resistiendo el sol abrasador del estío; de padres mendigos los unos, sin familia ni hogar los otros, y, casi todos, olvidados del resto de la humanidad.

Mas de una vez los hemos contemplado harapientos, descalzos y estenuados



por el hambre; y en aquellos momentos, un cúmulo de ideas se han agolpado á nuestra imaginacion. Antes de conocer el Espiritismo, nos preguntábamos:

«¿Para qué vendrán estos infelices al mundo?...

«¿No valdria mas que no viniesen, ó que se fueran otra vez, momentos despues de haber nacido?...

«¿Qué hacen estos séres con tanta miseria y sin instruccion de ninguna clase?...

«La sociedad, los mira con suma indiferencia; la mayoría de los que poseen cuantiosos bienes, no se acuerdan que tales séres existan y solo piensan en sí mismos y en proporcionarse diversiones para matar el tiempo y el hastío que les abruma; entre tanto, esas criaturas nacen en la miseria y crecen con ella en medio del mayor embrutecimiento: más tarde, cuando llegan á la edad de la reflexion, ya sean de uno ú otro sexo, si los malos instintos predominan en ellos, el vicio es el principal motor que les guia; si son espíritus dóciles, todo el mundo tiene derecho á abusar de su bondad, y, para ganarse el sustento, es necesario que los infelices sucumban á toda clase de vejaciones: ¡triste condicion humana!...

«¿Por qué habrá en el mundo tantas anomalías?»

Esto decíamos á cada instante, y por mas que nos obstinábamos en buscar un algo que nos lo aclarara, la duda era la única que se encargaba de tenernos, mas de una vez, en constante reflexion.

Mas cuando conocimos el Espiritismo, éste, cual suave brisa, nos infundió la calma y despejó la pesada atmósfera del misterio que ofuscaba nuestros sentidos. ¡Qué hermosa metamórfosis se operó en nuestro sér!... ¡Dulce transicion que jamás olvidaremos, pues, pasamos de las sombras á la luz, de la duda á la realidad, y pensamos en los niños pobres comprendiendo entonces algo de la mision de esos espíritus! Pero como quiera que el progreso marcha sin que nadie le detenga, si bien es verdad que el Espiritismo nos dá la clave de cuantos sufrimientos existen en la tierra, pues todo tiene su razon de ser, nosotros remon-tándonos en alas de la perfeccion, tenemos un sagrado deber en evitar los males que nos rodean, aun que sea á costa de grandes sacrificios, esparciendo á todas horas la semilla del bien.

Nuestra hermosa creencia, es el crisol donde se depuran las ideas; porque el verdadero cristiano espiritista, fija sus ojos lo mismo en el mísero reptil que se arrastra por la tierra, como en el atrevido vuelo del águila que cruza el espacio con la altivez de un soberano. Para el racionalista pensador, todo crece y se transforma con el tiempo, y todo progresa, porque no hay nada inactivo en la Creacion. Por esta razon, antes de emitir una idea, la sujeta al análisis del estudio, al escrutinio de constante reflexion y á la plena conviccion de la verdad; y solamente entonces, aquella idea virgen, cual preciosa flor, despliega su coro-



la ante la humanidad para saturarla con su perfume ó envolverla con su etérea luz; que luz purísima son esas ideas de progreso que, á veces, brotan de algunas inteligencias que han sabido comprender la realidad del Espiritismo. Kardec nos lo mostró como un simple boceto, y nosotros creemos firmemente, que se ha de transformar en un bellissimo cuadro en el cual han de trabajar todos los que tengan sed de progreso. Avidos de luz estamos y aunque nuestras ideas no son nuevas al hablar de los niños pobres, al emitirlas, solo nos anima el deseo de que la humanidad despierte, prograse y se regenere.

Como hemos dicho antes, la sociedad no repara siquiera en esos desheredados que, como flores silvestres, vegetan aquí y allá sin que nadie les muestre una sonrisa ni vierta una lágrima de compasion por ellos. La indiferencia hácia esos niños, denota, más que nada, la imperfeccion humana. Séres débiles sin una mano que les guie y con la total ignorancia de las cosas, caminan á la ventura espuestos á cada paso á caer en insondables abismos, de los cuales más tarde, vemos aparecer la mayoría de los criminales. Cuando esto sucede, la sociedad se agita y clama contra ellos para que la ley se apresure á imponerles el con-digno castigo: esto es, se mira el efecto del mal, pero nadie inicia el modo de evitarlo en un principio, cuando esto último es más fácil que lo primero.

La primera idea que cobija al niño, es el alimento diario; y si es pobre, con mayor motivo. ¿De qué medios pues, se vale este último para procurárselo? Pidiendo de puerta en puerta. Así es, que, unos porque sus padres, por necesidad, los acostumbran á esa clase de vida, y otros por ese secreto instinto tan natural en todos de que es necesario comer para conservar las fuerzas físicas, la generalidad de los niños pobres se lanzan en busca de ese aliciente preciso á la vida, sin rumbo fijo; y cuando no hallan quien se lo dé, lo quitan, si encuentran ocasion; y he ahí el primer paso en la senda del vicio. Crece el niño sin que nadie le advierta las fatales consecuencias de sus malos pasos, sin educar su inteligencia y completamente despreciado de la sociedad, para luego servir de blanco á esta misma, la cual, al verle denigrado, sabe herirle sin compasion dirigiéndole cuantos reproches halla á mano. Y por esto decimos, que á todo trance se quiere aplicar la ley al criminal, sin que nadie se tome el trabajo de evitar el que los haya.

Nosotros creemos, que si el oro que se esparce á manos llenas para las mil frivolidades de la vida y el que se halla estancado por la avaricia de sus dueños, se invirtiera en fundar casas de asilo para recoger á esos infelices y se les educara moral é intelectualmente, se haria un trabajo gigante en pró de la humanidad; porque esos séres que hoy solo tienen por patrimonio la ignorancia, y para su progreso el vicio ó la indiferencia de sus semejantes, serian hombres honrados, útiles á la sociedad y á la pátria, y los criminales, en nuestro planeta, serian tambien muy rarisimas escepciones.



Este medio sencillísimo nos parece el mejor para no dejar crecer el vicio; pues con el desprecio y la indiferencia con que hoy se mira á esos desvalidos, sólo se consiguen gravísimos males.

Muchos nos dirán que, actualmente en España, existen muchas casas de asilo para esta clase de niños; pero á esto les diremos que, como nuestra amada pátria es el país del atraso, la generalidad, están en malísimas condiciones y todas ellas no son suficientes á contener á tanto y tanto desgraciado como necesita de la humana compasion.

Nosotros deseáramos que hubiera más asilos y que estos fueran más cómodos y ventilados, por ser esta una condicion precisa para la buena salud de los albergados; y que la educacion moral é intelectual unidas, fueran un volúmen sin fin, donde el niño, á medida de sus años, encontrase siempre un algo que le diera mas latitud en el conocimiento de las cosas.

De este modo, se evitaría la miseria y el crimen, causa principal, generalmente, de que el hombre se envilezca y se estacione en la marcha del progreso.

La falta de recursos para las cosas más necesarias de la vida, es una de las expiaciones más difíciles de sobrellevar con paciencia, y el espíritu que se vé obligado á ella, necesita un gran valor moral para salir victorioso, porque la miseria es el terrible aguijon que constantemente le empuja á toda clase de desaciertos.

Por eso, al fijarnos en los niños mendigos que á todas horas transitan por las calles sin que nadie, salvo algunas escepciones, se ocupe de ellos, les contemplamos con dolor, porque se nos representan dos cuadros tristísimos: primero, la miseria de un débil niño que, en su edad más crítica y cuando más cuidados necesita, se vé solo y sin saber á donde dirigir sus pasos, marchando al acaso como hoja seca que esparce el viento, la cual se detiene allí donde la *casualidad* le depara; y segundo, al hombre encenagado en el vicio, despreciado de la sociedad y sujeto á las muchas penalidades, hijas de su mal proceder. Estas dos imágenes se abren ante nuestra vista, como un reproche para la humanidad que no sabe sacrificarse por los desgraciados, y sí solo ser egoísta.

[ La indiferencia, es casi una ley para la mayoría de los terrenales, y mientras esta exista, habrá niños pobres en el más completo olvido, y el virus del mal, seguirá engendrando abortos como un estigma de nuestro planeta.

Sabido es, que no todos los niños mendigos llegan precisamente á ser criminales, pero, realmente, son los que están más espuestos á serlo, por el abandono en que se ven y por el embrutecimiento en que crecen; pues siempre la ignorancia suele desarrollar más los malos instintos que los buenos.

Por esta razon clamamos con toda el alma por el alimento moral y material de esos niños, porque, evitándoles los malos pasos y guiándolos por la senda de



la virtud, se efectúa una preciosa obra, la cual, abriendo ancho campo á la actual civilizacion, será el principal motor de la regeneracion de los pueblos.

CÁNDIDA SANZ.

---

**Acordes.**

---

Como un errante suspiro  
los ayes de mi congoja  
se alejan de mí y se llevan,  
se llevan mi vida toda.

—  
El aura del bosque, sutil  
no sabe cuánto la envidia,  
ella palpita entre aromas  
y yo moro entre gemidos.

—  
Las ondas del rio agitan  
y arrastran sus guijas de oro,  
y en torno de mí se arrastran  
y se agitan los insomnios.

—  
¡Anhelos del alma mia!  
¡cuánto á mi penar responde  
la tibia luz de la estrella  
en la silenciosa noche!

—  
¡Rumores del aura vagos!  
¡cuál siento en esos rumores  
mezclados aromas leves  
entre melódicas voces!

—  
En copos de espuma mueren  
en la ribera las olas,  
y cual sus burbujas, breves  
mis ilusiones se agotan.

—  
Ténues vapores, del aire  
cruzan las sùtiles ondas,  
y fingen colores miles  
al llamear de la aurora.

—  
Ténue tambien mi esperanza  
ricos destellos la doran  
como á las nubes el alba  
con breve luz ilusoria,

Ved cómo en la alegre falda  
de las colinas susurra  
el céfiro vespertino  
en la tarde moribunda!

—  
La seca hojarasca aventa  
que hundió en el cieno sus galas,  
y adula con ledo soplo  
las verdes hojas y ramas.

—  
Tras una nota que muere  
de alguna cancion lejana,  
brota entre leves acordes  
melancólica balada.

—  
Quejumbroso son que al ritmo  
de la melodía vaga,  
dilata sus armonías  
y sus candencias dilata.

—  
Las pardas sombrías nubes  
dominan los horizontes,  
y al morir del astro se alzan  
cual incandescentes moles.

—  
¡Ay, cuánto nuestros placeres  
un piélago de vapores  
semejan que el astro inflama  
y que oscurece la noche!

—  
Por eso como un suspiro  
los ayes de mi congoja  
se alejan de mí y se llevan,  
se llevan mi vida toda.

GARCI-LOPE.



### Otro entierro civil en Tarrasa.

José Puig, de Tarrasa, conocido con el nombre de Cosmet, uno de los seres mas desgraciados y conformados que hemos conocido en la tierra, de cuyos sufrimientos y resignacion hicimos historia en ocasion de su penúltima enfermedad, dejó su envoltura corporal el dia 25 de junio último á las 5 de la mañana. Su tránsito fué edificante; se despedía de los amigos de la tierra al mismo tiempo que saludaba gozoso á los espíritus que le rodeaban, dejando su cuerpo con la agradable impresion de una sonrisa angelical. El cuerpo de Cosmet, acompañado por una numerosa comitiva, fué el primero sepultado en el cementerio de los disidentes, concluido 48 horas antes de su defuncion.

La vida de pruebas de Cosmet puede considerarse como una de esas expiaciones terrestres, de las que tenemos un ejemplar muy parecido, con Marcelo ó el niño del núm. 4 del hospital de París, cuya lectura recomendamos á los que hayan conocido al baldadito de Tarrasa. (El Cielo é Infierno. 2.ª parte cap. VIII.)

El presidente de la agrupacion espiritista de Tarrasa D. Miguel Vives, pronunció un extenso discurso ante el féretro de Cosmet, de cuyo fondo hacemos el siguiente extracto, sintiendo no poderlo dar íntegro. Un pueblo numeroso escuchaba con religioso silencio.

«Hermanos: una viva emocion embarga mi alma, emocion motivada por dos causas diferentes. La primera por ver concluido este recinto en donde podrán sepultarse nuestros cuerpos sin ser profanados, pues todos sabemos lo que nos ha hecho sufrir la intolerancia religiosa cuantas veces hubo entre los nuestros, una defuncion. Gracias por ello á nuestro ilustrado Ayuntamiento y particularmente al M. Iltre. Sr. Alcalde, que ha dado una prueba más de su justicia y de su bondad. La segunda es por ver el término de los sufrimientos de nuestro hermano José Puig, que tan grande supo ser en la tierra por su paciencia, resignacion, amabilidad y dulzura de carácter, en medio de sus terribles sufrimientos, manifestando constantemente su grande amor á Dios. Raras son en la tierra las virtudes de Cosmet. Cuando lo visitábamos impresionados al ver aquel cuerpo tan deforme y tantos sufrimientos, el mismo paciente nos consolaba manifestándonos con su clara inteligencia las causas que podian haber contribuido á una prueba tan terrible, gracias al Espiritismo, que se las habia hecho comprender y cuya creencia propagaba constantemente con el ejemplo de su paciencia y de su conformidad.

En vista de estas conquistas hechas por el Espiritismo ¿habrá quién diga que no creemos en Dios? ¡Cuánta falsedad! No solo creemos en Dios, porque creer seria poco, sino que le amamos con toda nuestra alma; le buscamos en la práctica de los mandamientos inspirados á Moisés en el Siná, y cuando comprende-



mos que faltamos á estos preceptos divinos, un aguijon penetra en nuestra conciencia y procuramos corregirnos de aquella falta. No solo amamos á Dios y procuramos practicar en lo posible su ley, sino que lo vemos y contemplamos en todo lo que nos rodea; lo vemos en el sol que nos alumbra y en estos momentos nos calienta; en las aves que cruzan el espacio; en el aire que nos alienta; en el trinar de los pájaros; en la verdura de los campos; en el murmullo de las aguas del rio; en el amor de la madre por su hijo querido; en el deseo de progreso que constantemente tiene la humanidad y en todo cuanto de grande y bello vemos en la naturaleza.

Tambien se atreven á decir que no creemos en Cristo! Otra falsedad como la primera. Tenemos tan permanente la memoria de la mision y la doctrina de Cristo, que por ella nos regimos; y tened entendido los que me escuchais, que no todos los que se llaman cristianos siguen su ejemplo y doctrina, pues sospechamos que si Cristo volviera, encontraria fariseos que le crucificaran otra vez. Tampoco olvidamos á los grandes mártires que vinieron á predicar el progreso y la moral; ¿cómo no recordar sus virtudes y su martirio por tan santa causa y su valor derribando los ídolos del gentilismo? Es verdad que los que tal dicen de los espiritistas, no son otra cosa que idólatras y mercaderes que explotan la religion á costa de la ignorancia, y se ensoberbecen con sus riquezas queriendo sujetar bajo sus plantas á la pobre humanidad.

Nuestro amor, nuestra simpatía y admiracion se extiende aun más allá y llega hasta los mártires del deber que sufren en el silencio toda clase de miserias y privaciones, sin pan para sus tiernos hijos desnudos y hambrientos, pues solo la justicia de Dios puede medir tan grandes virtudes, que son para nosotros ejemplos prácticos cuando llegamos á descubrir el rincon que los oculta, como sucedió con el inolvidable Cosmet y otros muchos. Allí en donde hay una lágrima que enjugar, una desgracia que puede socorrerse, allí ván los espiritistas con el óbolo y su palabra de consuelo sin distincion de sectas religiosas. Esta es la buena semilla que echa el Espiritismo y que á su tiempo fructificará en la conciencia y la razon humana, como el manantial de agua viva que aun cuando corra oculto, ha de aparecer á su tiempo á la superficie.

Apresuraos pues á venir á nosotros los que estais mas conformes con nuestras creencias y vereis muy pronto transformadas las costumbres sociales sin necesidad de contiendas sangrientas, porque el Espiritismo es todo amor y caridad. Si lo aceptáis, vuestra alegría será grande y grande tambien vuestra felicidad aun en medio de las amarguras de la vida.

No concluiré sin daros las gracias por la paciencia que habeis tenido en escucharme y en nombre de la familia de Cosmet, que os queda sumamente agradecida por vuestras atenciones.

Elevemos todos una plegaria á Dios, nuestro padre, con ese language celestial,



orando cada uno segun su manera, porque Dios escucha todas las súplicas y entiende todas las lenguas, pidiendo la pronta lucidez del Espíritu de Cosmet, como tambien para que se haga entre nosotros la verdadera fraternidad; y que se concluyan todas las rivalidades para que la paz sea entre todos.»

---

**¡Hasta luego madre mia!**

---

ROMANCE, DEDICADO Á MI DISTINGUIDO AMIGO JUAN ENRIQUEZ PETIT,  
Á LA MUERTE DE SU QUERIDA MADRE,  
ACAECIDA EN EL MES DE DICIEMBRE DE 1880. (1).

---

Esas lágrimas que nublan

El color de tus mejillas,

Ofenden al que te ha dado:

Amor, Sentimiento, Vida.

¿Por qué lloras?—Por que vistes

A tu madre fiel, bonísima,

Abandonar este mundo

Imperio de las desdichas?

¡No la llores! que tu llanto

Turbará sus alegrías.

¡No la llores! si no quieres

Que padezca y que se aflija.

¡Feliz ella que al morir

Dejó en la Tierra mezquina,

Recuerdos que nunca mueren,

Los recuerdos de familia!

¿Qué vió en la tierra?—¡Desgracias!

Sus criaturas ¿Qué respiran?.....

¡Lamentos y sinsabores!

Luego la tumba es su dicha.

¿Qué es la tumba?—La morada

Dó reposan las cenizas

De los que vivieron tristes

Y de los pesares víctimas.

¿Qué la muerte?—La esperanza

De renacer á la vida,

Y transformacion radiante

En las regiones espíritas.

El alma vive mas libre,

Cuando el lazo que la liga

A la envoltura corpórea

Rompe el nudo que la unía.

—¿Qué es la tierra?—El cautiverio

Donde las almas que emigran

Saldan parte de las deudas

Para con Dios contraidas.

¿Qué la Eternidad?—La Pátria

De las ánimas cautivas,

Que abandonaron la Tierra

Para alcanzar sus primicias.

¡Dichosa tu buena madre

Que ha dejado en su partida

Una lágrima pendiente

Cual sacrosanta reliquia!

¿La crées léjos?—Está cerca.

Te dá aliento y vivifica,

Y con su fluidico cuerpo

Te rodea é ilumina.

Sus pensamientos te ayudan;

Con sus eflúvios te inspiras;

Y ella consuela tus horas

Cuando el dolor te fatiga.

---

(1) Con gusto complacemos á nuestros hermanos de la Habana que nos ruegan la insercion de este Romance.



¡La creés muerta?— ¡Ilusion óptica!

¡Ella no es muerta! ¡Está viva!

Desapareció su sombra,

Pero en esencia es la misma.

Ella vé, siente, padece,

Ama, trabaja, analiza.

¡Que mas allá de la tumba

Se piensa, vive y respira!

Borre la ciencia tu hastío.

Razona, piensa, examina;

Y los ojos de tu alma

La verán radiante y viva.

¡Dios no ha formado el sepulcro!

La humanidad descreída

Fué su autora; y hecha la obra

Le infunde miedo ella misma.

Dios no ha podido formarle,

Pues demasiado sabia

Que su hechura vive siempre

Y que LA MUERTE ¡es mentira!

La ignorancia solo pudo

En épocas primitivas,

Hacer de la muerte espectro

Siendo la muerte la vida.

Bendice cual yo la muerte;

La de tu madre bendícela,

Porque permite á su alma

Surcar la region espírita.

De allí contempla otros mundos,

Otros séres, otras dichas,

Y de progreso en progreso

Su espíritu purifica.

Pues del seno de la muerte,

Deslumbrador, resucita

El espíritu gigante

Sostenedor de la vida.

Que te sirvan de consuelo

Estas ideas vertidas

Sobre la faz tersa y blanca,

Del papel dó están escritas.

Me daré por satisfecho

Con que pueda mi doctrina

Devolverte la esperanza

Que quizás viste perdida.

Recuerda que cuando dejes

Esta morada tristísima,

Tu madre irá á recibirte

Y á colmarto de caricias.

Y en vez de UN ADIOS eterno

Cuando en tu madre meditas,

Pronuncia estas dulces frases:

¡HASTA LUEGO MADRE MIA!

LORENZO CÓRDOVA.

Colon, 11 de Febrero de 1881.

### Crónica.

Muchos son los periódicos que han copiado el artículo de nuestra colaboradora la Sra. D.<sup>a</sup> Matilde Fernandez de Ras, titulado «De la Conciencia»; últimamente lo insertó también «El Nuevo Ateneo». El estado interesante de esta joven escritora, no le permite dedicarse á trabajos mentales, por ahora, por cuya razon nuestros lectores no podrán leer sus artículos hasta que su salud se lo permita.

\* \* \* Nuestro antiguo y querido amigo el abogado y ex-diputado á Cortes don Manuel Corchado, ha conseguido un nuevo triunfo en la audiencia de Puerto-Rico, defendiendo en el tribunal de Imprenta, al periódico denunciado «El Agen-



te». Todo cuanto digéramos en justicia de este ilustrado orador seria pálido al lado de los merecidos elogios que tributa la prensa Puerto-Riqueña; bastará que copiemos algunos párrafos.

De *El Buscapié*..... «Mas de quinientas personas se disputaban los lugares más cómodos y más cercanos á la tribuna del orador, y de tal manera llegó á comprimirse el gentío junto á la puerta de la sala de justicia, que muchas personas estuvieron á punto de axfixiarse..... Habló despues el defensor, leyó el artículo y todos los concurrentes convinieron en que allí no habia nada de lo que habia dicho el Sr. Fiscal..... ¡Cosa rara!

»El Sr. Corchado, que es un orador de primera fuerza, estuvo admirable.» De *El Agente*: «La defensa estuvo á cargo del ilustrado y elocuente tribuno D. Manuel Corchado.

»La hora avanzada en que escribimos, el poco espacio de que podemos disponer y mas que todo, la circunstancia de ser el Sr. Corchado nuestro compañero, nos obligan á ser parcós en los elogios acerca del brillantísimo discurso de referencia.

»El público que era numerosísimo, y entre el cual se hallaban las primeras notabilidades de nuestro foro, ha declarado unánimamente, que fué este el mejor discurso de Corchado y el primero entre todos los que se han pronunciado hasta ahora en el tribunal de imprenta.

»Todo él está sembrado de bellezas de fondo y forma; su argumentacion es robusta y contundente, y abundan en él rasgos magníficos de elocuencia ciceroniana.»

Para estos casos quisiéramos que nuestra humilde publicacion pudiera tomar el vuelo del periódico de mas tirada para que la merecida fama de nuestro inolvidable amigo se estendiera por todas partes. Conocemos á fondo á este orador eminente; hemos tomado parte en sus aflicciones, cuando en los peores tiempos de su vida dió grandes pruebas de su abnegacion y de sus virtudes, siempre modesto y sufrido en las grandes contrariedades y consecuente en sus principios. Le felicitamos; y felicitamos tambien á los puerto-riqueños por tener entre sus paisanos una persona tan digna y de tanta valía como el Sr. Corchado.

\* \* EL PADRE CURCÍ: Siguiendo nuestro propósito de tener á nuestros lectores al corriente de las vicisitudes de este célebre personage, copiamos de *El Globo* lo siguiente:

«Se ha puesto á la venta en Roma la nueva obra del ex-padre jesuita Curcí. Hé aquí algunos pormenores sobre su publicacion, que ha sido acogida por de pronto con gran interés en Italia:

El autor critica muy vivamente el celo del partido ultramontano, cuya tendencia, á su entender, es desacreditar cada vez mas la iglesia católica en Italia. Segun el padre Curcí, Leon XIII estaba decidido al ser elevado al Pontificado, á



practicar una política conciliadora. Desgraciadamente sus propósitos fracasaron, por haberse mostrado asaz diferente con la opinion de los que en tiempo de Pio IX estaban acostumbrados á la adulacion y al fanatismo.

En otro capítulo de su obra el ex-padre jesuita declara, que la restauracion del poder temporal es cosa absolutamente irrealizable, á la cual es preciso renunciar para siempre. La iglesia segun el autor, no tiene mas remedio que adaptarse al régimen de la sociedad moderna, esto es, á la democracia. Este régimen, dice, se aviene admirablemente con el carácter de la iglesia, cuando esta se coloque del lado de la democracia. Las riquezas perjudican á la religion considerablemente.

«Yo mismo, dice el padre Curci, he formado parte durante cincuenta años de una congregacion de frailes mendicantes, y á pesar de esto, jamás he conocido el estado de pobreza. Conviene que no se vea á los Ministros de Cristo hacer la corte á las damas opulentas solamente porque tienen dinero, mereciendo así el reproche que Cristo dirigia á los fariseos cuando les decia *que devoraban los bienes de las viudas.*»

El padre Curci recomienda numerosas reformas y recuerda un libro del Cardenal Sala, inspirado en igual sentido. Cita el curioso detalle de que dicha obra, á pesar de haber sido destruida por orden de la curia, era leida con avidez y en secreto por Leon XIII, cuando estudiaba en la Academia eclesiástica.

Entre las reformas preconizadas por el padre Curci, figuran la descentralizacion del poder administrativo de la Iglesia y la eleccion de los obispos por el clero y el pueblo, tal como en otros tiempos se practicaba. Deplora el lenguaje de la iglesia católica de Italia, y exorta á los miembros del clero para que tomen parte en las elecciones, á fin de que puedan *cristianizar* la legislacion, siempre por supuesto en sentido liberal.

Relata, finalmente, el padre Curci, las persecuciones que ha tenido que sufrir de los ultramontanos, cuyo poder, dice, es tan grande, que la mayor parte de los eclesiásticos que participan de sus sentimientos no se atreven á confesarlos abiertamente.»

\* \* Otro nuevo periódico espiritista acaba de ver la luz en España. «La Caridad» que se publica en Santa Cruz de Tenerife. Saludamos á este nuevo colega y nos complacemos en aceptar el cambio, ofreciéndole nuestra sincera amistad.

De este interesante y bien escrito periódico tomamos un artículo que con el título de «Un recuerdo» insertaremos en otro número. Este nuevo campeón de nuestras creencias se publica el 15 y 30 de cada mes y cuesta al año 20 rs. constando cada número de 8 páginas.

\* \* Hemos recibido el primer número de la segunda série del periódico inglés «Th Psychological Review» (Revista psicológica) pidiéndonos el cambio, que hacemos con mucho gusto, saludando cordialmente á nuestro colega de Londres y deseándole muchos años de vida.



\* \* A la infatigable escritora D.<sup>a</sup> Amalia Domingo y Soler, las agrupaciones espiritistas de la Buena Nueva, y de la Caridad, le regalaron una placa de plata primorosamente trabajada con la inscripcion siguiente: «Varios admiradores de la infatigable escritora D.<sup>a</sup> Amalia Domingo y Soler, por la refutacion de las conferencias de Manterola y del padre Llanas, en obsequio de sus dias.» Esta placa vá colocada en un estuche de raso grana con las tres iniciales del mismo metal A. D. S. Al terminarse la sesion de aquel dia, cinco ciegos espiritistas, obsequiaron tambien á la escritora con la sinfonia de Juana de Arco.

\* \* Mme. Hugo d' Alési, una de las mas notables Médiums de la Sociedad de París, se desprendió de su envoltura corporal la noche del 3 al 4 de junio último, dejando en el mayor desconsuelo á su esposo y familia. Mme. Hugo d' Alési era española, nacida en Valladolid, y se llamó de soltera María de Peralta. Las circunstancias que acompañaron á la muerte de esta simpática y apreciable señora son extraordinarias. La *Revue de Paris* de julio, hace detallada relacion de algunos notables hechos que no reproducimos por su estension. Sobre su tumba se pronunciaron buenos discursos por los Sres. C. Chaigneau, Rosen y G. Cochet. Que el vuelo de su Espíritu se remonte hasta mundos mas perfectos, y descienda sobre su esposo, familia y amigos, la buena inspiracion que les consuele y supla en lo posible la presencia corporal de tan simpática persona.

\* \* A nuestros hermanos de la Habana se les ha negado la autorizacion que solicitaron para establecer en la capital, una sociedad espiritista. Publicadas en la Isla de Cuba las reformas hechas por el gobierno del Sr. Sagasta, no sabemos en que pueda fundarse la negativa de aquel Sr. Capitan General. Entendemos que á nadie puede negarse el derecho de asociacion, cumpliendo con los preceptos de la ley, y si los de la Habana fueran la escepcion de la regla, bien pudiera hacerlo público aquella autoridad, para que supiéramos á que atenernos.

Cabe sospechar sin embargo, que las pestilentes influencias ultramontanas, que en nuestras antillas han dominado de un modo lastimoso, siguen aún ejerciendo su pernicioso influjo, poniendo trabas á todo lo que se roza con el progreso y la libertad. Tenemos motivos para creer que pronto cesará esa intervencion indirecta y oculta que ejerce el ultramontanismo en todas las esferas; y si así no fuera, tanto peor para al que pretenda que España sea libre, con la intervencion directa ó indirecta de semejantes elementos de eterna discordia.

\* \* LOS JESUITAS EN NICARAGUA: *El Star and Heratd*, de Panamá nos dá detalles del conflicto que ha estallado en Leon (Nicaragua) entre los jesuitas y el gobierno de aquella república.

Existe en Leon un establecimiento de instruccion de segunda enseñanza conocido con el nombre de Instituto Occidente, en donde la parte de moral está bajo la intervencion de los discípulos de Loyola. Hace algunos dias, con motivo de la apertura del Instituto, el profesor Sr. Leonardo, recientemente llegado de España, pronunció un discurso que llamó la atencion por sus tendencias liberales, sobre los deberes de los profesores.

Sin eliminar la idea del cristianismo, abogó por la libertad absoluta de la palabra y de la conciencia, añadiendo que esta libertad era necesaria á la educacion de hombres que se llaman libres.



Los jesuitas presentes, y sobre todo un tal Apolonio Orozco, protestaron contra las ideas emitidas por el profesor Leonardo, y tanto este como su coadjutor y el doctor Calderon, fueron denunciados como libre-pensadores, enemigos de la religion y amigos de Satanás. Los otros jesuitas en número de 40 ó 50, que habitaban la ciudad, en el momento que supieron lo que en el Instituto habia ocurrido, se reunieron y dijeron que era necesario ahogar á todo trance estos gérmenes de naciente heregía.

Fueron enseguida á casa del Sr. Obispo de la diócesis, monseñor Ulloa de Larios, para prevenirle el peligro que amenazaba la verdadera fé; pero ¡oh sorpresa! el Obispo contestó que no veia tal peligro y que los profesores del Instituto merecian toda clase de elogios por la conducta digna que habian observado.

Esta respuesta, en vez de calmar á los agitadores, les sobrecitó todavía mas; trataron al Obispo de infiel y de mal católico, y salieron por las calles excitando al pueblo, lo cual dió lugar á una sangrienta lucha entre éste y las tropas del gobierno, de donde resultaron 10 muertos y gran número de heridos.

En el momento de salir el correo, los jesuitas y una inmensa muchedumbre se encerraron en el convento de la «Recoleccion» en donde han sido sitiados.

El gobierno habia mandado reconcentrar en Leon gran número de tropas. Los reverendos padres Orozco, Bermudez y Duvon han sido presos.

El gobierno de Nicaragua ha decretado la expulsion inmediata de los jesuitas. En Matalpa han sido presos 20 reverendos padres. Han salido tropas hacia Menogua con orden de detener á los jesuitas y arrojarlos del territorio de la República.

*(La Correspondencia de París)*

---

## ANUNCIOS.

El Catecismo Espiritista de Mr. de Turck, (antiguo diplomático) vertido al español, es conveniente y hasta necesario para todos los que deseen conocer el Espiritismo y muy particularmente para los que asisten á las sesiones espiritistas. Prueba de su importancia es el haberse traducido en diferentes idiomas. Se vende á 50 céntimos de peseta.

—Para los de vista delicada, existen un buen número de ejemplares del Libro de los Espíritus y de «El Evangelio segun el Espiritismo» de las ediciones no económicas, á 3 pesetas el ejemplar con el 25 por ciento de descuento. De las mismas ediciones, hay colecciones de los tres libros primeros: Espíritus, Médiuns y Evangelios á 8 pesetas los tres ejemplares, sin descuento.

—Los años atrasados de la Revista se darán á 2 pesetas cada año al suscriptor que le hagan falta.

—Terminada ya la última edicion económica, corregida, de las obras completas de Kardek, se hallarán de venta en esta administracion á 6 pesetas en rústica: 7 pesetas, bien encuadernada en un solo tomo; y á 8 pesetas en dos tomos. No se remitirán libros encuadernados, ni paquetes grandes de cualquier clase que sean que no se abone la peseta que cuesta el certificado por cada paquete y los gastos de correo.

Las consultas ó preguntas que se hagan, deben venir con un sello de 25 céntimos para la contestacion.

—ISLA DE CUBA.—Centro de suscripciones y expedicion de todos los periódicos y libros espiritistas. D. José Mauri, calle de Revillagigedo n.º 47, Habana.

---

Barcelona.—Imprenta de Leopoldo Domenech, calle de Basea, num. 30, principal.